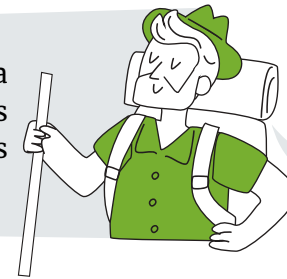


Enseñanza basada en datos: una hoja de ruta para el éxito de los estudiantes

Al igual que un viajero necesita un mapa para llegar a su destino, la enseñanza efectiva requiere una hoja de ruta bien definida para garantizar que los estudiantes puedan aprender a largo plazo. Este mapa nos puede guiar con principios generales y características que tienen las evaluaciones efectivas.



¡Pero cuidado con los 7 errores comunes que otros docentes han comunicado!

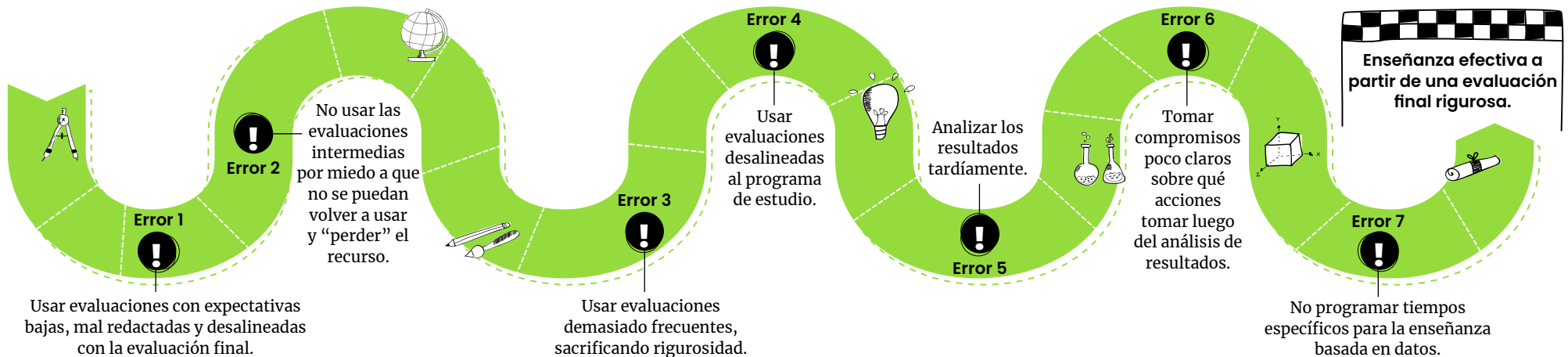
4 principios de la enseñanza basada en datos

Análisis: examinar los resultados para identificar las fortalezas y los obstáculos.

Acción: volver a enseñar más eficazmente lo que los alumnos necesitan aprender.

Cultura: crear un ambiente en el que la enseñanza basada en datos pueda prosperar.

Evaluación: la evaluación final define el rigor desde el inicio y las evaluaciones intermedias guían el camino.



Para no perdernos en el camino, las evaluaciones eficaces deben ser:



Comunes: se recomienda el uso de las mismas evaluaciones entre docentes para facilitar el análisis de los resultados y de las posibles acciones a seguir. Todos se guían por las mismas señales del mapa.



Transparentes: los objetivos de aprendizaje solo tienen sentido si ya hemos definido cómo evaluarlos (planificación en reversa). Las expectativas de evaluación son claras. La leyenda del mapa es clara para todos.



Alineadas: las exigencias de las evaluaciones utilizadas están alineadas a otros referentes (estándares nacionales, prueba de selección universitaria o al currículum). El mapa coincide con los destinos definidos.



Periódicas: las escuelas efectivas usan evaluaciones intermedias con frecuencia trimestral como mínimo. Son como puntos de control a lo largo del camino, que entregan información para redirigirse a la meta.



Acumulativas: reevaluación de contenidos previos para prevenir el olvido. Revisión de rutas anteriores para consolidar el aprendizaje.